



¿Reconoce esta historia?

Maneras de tratar las mordidas de su hijo

Marco está preparando la cena y sus dos hijos, José (de 3 años) y Martín (de un año y medio) están jugando con sus coches en el piso de la cocina. De repente, Marco escucha un grito espeluznante de José seguido de sollozos. Entre los sollozos, Marco muestra su brazo a su papá y dice lentamente: “Me mordió”. Martín ha mordido a su hermano. Marco se siente frustrado; no sabe qué hacer. Martín muerde a menudo. Muerde a su hermano, a otros niños en el parque y a niños en su clase de guardería. Marco no está seguro sobre la mejor manera de tratar la situación. Se pregunta si debe usar el “tiempo de descanso” como consecuencia por haber mordido, pero cree que Martín es muy pequeño para entender la conexión entre las mordidas y un “tiempo de descanso”.

El enfoque

Muchos niños de 1 a 3 años muerden. En esta etapa de su desarrollo, no tienen las suficientes palabras como para expresar sus sentimientos. Cuentan principalmente con los sonidos y las acciones para comunicar lo que piensan y sienten. Las mordidas son una manera en que los niños de 1 y 2 años expresan sus necesidades, deseos o sentimientos. Aunque las mordidas pueden ser muy frustrantes, su hijo no lo hace con el fin de irritarlo ni de lastimar a nadie. Su hijo puede morder para expresar: “Estoy asustado”, “La gente está demasiado cerca de mí” o “Estoy frustrado”. Naturalmente, los padres, madres y cuidadores se preocupan de que las mordidas pueden lastimar gravemente a otro niño. También les preocupan los efectos negativos que sufrirá el niño que muerde, como el ser evitado por otros niños. Pero por el lado positivo, hay muchas maneras de reducir y poner fin a las mordidas de un niño.

¿Por qué muerden los niños?

Los niños pequeños muerden por muchos motivos diferentes. El primer paso para reducir o impedir las mordidas es entender por qué su hijo pequeño puede morder. He aquí algunos de los motivos de las mordidas de niños pequeños.

- **La comunicación de la frustración.** Muchos niños pequeños muerden por frustración. En muchos casos, no saben expresar de otra manera sus sentimientos fuertes. Las mordidas pueden comunicar mensajes como “Eso no me gusta”, “Quiero ese juguete” o “Has invadido mi espacio personal”.
- **Dificultades para jugar con otros.** Algunos niños pueden sentirse abrumados al jugar con otros o cerca de ellos. Tal vez no sepan cómo compartir cosas, turnarse o comunicar sus deseos o intereses.
- **Causa y efecto.** Los niños pequeños pueden morder para ver qué efecto surtirá en otros. Aprenden rápidamente que así se produce una reacción grande tanto en los niños a los que muerden como en los adultos que lo presencian.

- **Exploración y aprendizaje.** Una de las maneras más importantes en que niños de 1 y 2 años aprenden sobre el mundo es usando los cinco sentidos. Las mordidas pueden ofrecerles una manera de descubrir cómo se siente un objeto o una persona. En otras palabras, sus mordidas pueden ser intentos de comunicar: “Me parece interesante. Me pregunto cómo sientes y a qué sabes”.
- **Estímulo oral.** Algunos niños muerden porque les gusta la sensación física de morder o masticar.
- **Dentición.** Muchos niños sienten dolor durante la dentición. Morder o masticar algo puede aliviarles el dolor.
- **Imitación.** A los niños de 1 y 2 años les encanta imitar o copiar el comportamiento de otros. Aprenden mucho practicando los comportamientos que observan. Por ejemplo, si Martín ve a Sara morder y ve que Sara recibe mucha atención por morder (aunque sea atención negativa), Martín tal vez quiera poner a prueba ese comportamiento de morder para ver cómo reaccionan los adultos que él conoce.
- **Hacer frente a sentimientos incómodos.** Cuando los niños tienen hambre o sueño, están aburridos o se sienten ansiosos, tienen menos capacidad de hacer frente a los vaivenes de la vida (por ej., se les arranca un juguete, no pueden comer una galleta después del almuerzo) y pueden recurrir a las mordidas en vez de expresar de otras maneras sus necesidades o sentimientos.

Normal, pero no aceptable

Aunque las mordidas son un comportamiento típico en niños pequeños, esto no quiere decir que sean aceptables. Las mordidas pueden ocasionar dolor, sentimientos de enojo y, a veces, heridas graves. Otros niños pueden empezar a hacer comentarios negativos acerca de un niño que muerde frecuentemente (por ej., “Es malo”) o evitar jugar con él. Tales reacciones sociales pueden ser muy dañinas para las relaciones entre un niño y otros niños, y para los sentimientos del niño acerca de sí mismo

¿Qué se puede hacer?

Se puede enseñar a los niños maneras más apropiadas de expresar sus necesidades y sentimientos.

Observe

Observe a su hijo o hija a fin de comprender mejor por qué muerde. Busque patrones, como por ejemplo, lo que pasa antes de que su hijo muerda. Note cuándo, dónde y a quién muerde. ¿Muerde cuando se halla en un espacio pequeño y lleno de niños, o cuando tiene hambre o sueño? ¿Muerde cuando muchos niños están presentes o cuando hay mucho ruido?



Tome pasos para impedir las mordidas

Una vez que usted entiende por qué y cuándo su hijo tiene más probabilidad de morder, puede dar pasos para cambiar las situaciones a fin de impedir las mordidas. He aquí algunas de las muchas maneras en que usted puede usar sus observaciones:

- **Si su hijo parece morder cuando está frustrado:** Se le puede decir: “Qué frustrado estás. Quieres ese juguete”. Enseñe a su hijo palabras sencillas como “mío” y “no”. Enséñele algunas señas o gestos básicos como “ayúdame” y “deja de hacer eso”.

- **Si su hijo parece morder porque se siente abrumado al jugar con otros o cerca de ellos:**

Únase a los juegos de su hijo sentándose en el piso y dándole sugerencias para jugar. Su hijo tal vez necesita ayuda para entender las ideas de otros niños. Tal vez también necesite orientación para aprender y practicar cómo unirse a los juegos, turnarse, compartir cosas, comunicarse con otros niños y pedir ayuda si la necesita. Por ejemplo, si otro niño intenta sacarle la muñeca a su hija, usted podría decir: “María piensa que sería divertido jugar con tu muñeca. Quiere jugar con ella también. ¿Podemos mostrar a María dónde están las demás muñecas?”

- **Si le parece que su hijo muerde para ver qué pasa cuando muerde:**

Explíquele clara y tranquilamente que las mordidas duelen. Reaccione de manera neutral, sin emociones. Dé una explicación breve que no tenga nada de interesante, para evitar mostrar a su hijo que las mordidas producen una gran reacción en el adulto. Las reacciones intensas en los adultos pueden hacer que el niño perciba las mordidas como muy reforzadoras y recompensadoras. Anime a su hijo a hacer experimentos de otras maneras con las causas y los efectos. Por ejemplo, se le puede enseñar cómo decir adiós con la mano para que otros le respondan, o deje que su hijo le haga cosquillas y luego reaccione con mucha risa.

- **Si le parece que su hijo puede morder para recibir un estímulo oral:**

Ofrézcale bocados saludables y crujientes como galletas saladas o prételes en los momentos de merendar. También se le pueden ofrecer objetos apropiados e interesantes para masticar, como juguetes de dentición.

- **Si su hijo muerde a causa de la dentición:**

Dele un anillo de dentición o un paño para masticar. Los juguetes enfriados también pueden aliviar el dolor de las encías.

- **Si su hijo tiende a morder cuando está cansado:**

Ofrézcale oportunidades más frecuentes para descansar. Vaya adelantando poco a poco las siestas o la hora de acostarse en intervalos de 10 a 15 minutos. Pida que los demás cuidadores de su hijo lo observen y se quedan cerca cuando el niño parece cansado. Minimice las actividades estresantes o estimuladoras cuando su hijo está cansado.

- **Si cree que su hijo puede morder cuando tiene hambre:**

Intente ofrecerle bocados saludables más a menudo. Muestre a su hijo lo que sí se permite morder: la comida.

- **Si cree que su hijo puede morder cuando está aburrido:**

Proporcione actividades y juguetes novedosos e interesantes para explorar. Cambie el ambiente cuando sea necesario (cuando vea que su hijo está aburrido o no puede enfocarse en lo que hace) haciendo una rotación de los juguetes, o saliendo o entrando a espacios diferentes para jugar.

- **Si cree que su hijo puede morder cuando se siente ansioso:**

Hable sobre cualquier cambio que el niño puede estar experimentando. Ayude a su hijo a usar palabras o señas para nombrar sus sentimientos. Intente reducir la confusión y la incertidumbre hablando sobre las transiciones, los horarios, los planes etc.

¿Qué se puede hacer en el momento que su hijo muerde?

- 1 Rápida pero tranquilamente, quite a su hijo de la persona a quien ha mordido. Sin gritarle ni regañarle, dígame tranquila, clara y firmemente: “Deja de hacer eso. No se debe morder. Las mordidas duelen”. Muestre la mordida en el otro niño y explique los efectos de la mordida. Por ejemplo, se puede decir: “José está llorando y está triste ya que la mordida le duele”.
- 2 Enfoque la mayoría de su atención en el niño que fue mordido. Es comprensible que los adultos a menudo reaccionen fuertemente frente al niño que mordió a fin de corregir el comportamiento de morder. Sin embargo, hasta la atención negativa puede animar las mordidas. Al ayudar a consolar al niño mordido, se enseña la empatía y se ayuda al niño que mordió a darse cuenta del poder de sus acciones. Puede ser buena idea decir al niño mordido: “Qué lástima que te pasara eso. Sé que las mordidas duelen mucho”, para dar un modelo de cómo pedir disculpas y expresar la empatía. Evite hacer que su hijo pida disculpas. Aunque es importante que su hijo desarrolle la empatía, al obligarlo a decir ‘lo siento’ le está prestando más atención al niño que mordió que al que fue mordido.
- 3 Reconozca los sentimientos de su hijo. Se le puede decir algo así: “Te sientes frustrado. Hallemos otra manera. Tócalo suavemente o pídele el juguete. Puedes decirle: ‘¿Puedo yo tener eso?’”
- 4 Cuando su hijo está tranquilo y no muy alterado, enséñele otras maneras de expresar sus necesidades y deseos. Por ejemplo, se le puede decir: “Las mordidas duelen. La próxima vez, si Selena va a agarrar tu juguete puedes decirle ‘deja de hacer eso’ o pedir la ayuda de un adulto”. Puede ser buena idea actuar papeles para que su hijo pueda practicar el decir “deja de hacer eso” o “ayúdeme”.



¿Qué hacer cuando las mordidas continúan?

- **Tenga paciencia.** Puede llevar tiempo aprender una manera nueva de hacer frente a los sentimientos difíciles. Siga observando para comprender, lo mejor que pueda, el propósito de las mordidas y la necesidad que satisfacen. Manténgase tranquilo cuando su hijo muerde y enfóquese en enseñarle maneras alternativas de satisfacer sus necesidades. Siga usando palabras para expresar la experiencia de su hijo: “No te gusta cuando Martín te muerde. Puedes decirle ‘deja de hacer eso’”.
- **Quédese cerca de su hijo mientras está jugando** con otros niños y/o durante momentos cuando cree que su hijo tiene más probabilidad de morder. Cuando usted está cerca, su hijo se sentirá más seguro y a usted se le hará más fácil intervenir antes de una mordida.
- **Hable con otros adultos que cuidan a su hijo.** Discuta con el maestro preescolar u otros cuidadores de su hijo las estrategias que usted usa cuando el niño muerde. Descríbales sus observaciones sobre los momentos cuando su hijo parece más propenso a morder. Pida ayuda y sugerencias a su proveedor de cuidado para impedir las mordidas y manejarlas cuando ocurran. Intente lograr que todos los cuidadores usen el mismo planteamiento hacia las mordidas.
- **Instruya a su hijo sobre los dientes y para qué sirven.** Los dientes son para masticar alimentos, no a personas. Ofrezca a su hijo cosas apropiadas para mascar.



- **Lea libros sobre las mordidas.**

Al leer, pregunte a su hijo cómo los varios personajes pueden sentirse. Si su hijo tiene casi 3 años, se puede pedir que le “lea” el libro diciéndole lo que está pasando de acuerdo a las láminas. Algunos libros recomendados son:

- *Teeth Are Not for Biting* por Elizabeth Verdick
- *No Biting* por Karen Katz
- *No Biting*, Louise por Margie Palatini

Cosas para evitar

- **No muerda al niño como venganza.** Al morder a un niño que ha mordido para mostrarle cómo se siente, se lo confunde y asusta. Muchos niños pequeños no pueden discernir la conexión entre la causa por la que usted los mordió y sus propias mordidas. Y así se les enseña que las mordidas son un método aceptable de resolver los problemas. Las mordidas duelen y pueden considerarse una forma de abuso de niños
- **No use castigos severos.** No se ha demostrado que se pueda reducir las mordidas gritando, regañando, aleccionando o dando cualquier castigo físico a un niño. Tales reacciones severas pueden aumentar la ansiedad o el temor en su hijo y pueden motivarlo a morder más.

Tampoco se le enseña así una habilidad nueva a usar en vez de las mordidas.

¿Cuándo se debe buscar la ayuda de un profesional?

Si las mordidas de su hijo no se reducen con el tiempo, se puede considerar buscar la orientación de su pediatra o de la enfermera en la oficina de su médico o en su clínica. Si su hijo está matriculado en un programa para niños pequeños o Head Start, pregunte si alguien allí puede tratar el asunto de las mordidas o remitirlo a otro profesional. Un terapeuta de niños o profesional de desarrollo infantil puede ayudarlo a discernir las posibles razones de las mordidas de su hijo y a formular un plan para tratarlas.

Porciones adaptadas con permiso de ZERO TO THREE (s.f.). “Chew on This: Responding to Toddlers Who Bite.” Bajado el 5 de junio de 2008, en http://www.zerotothree.org/site/PageServer?pagename=ter_key_social_biting&JS_evSessionIdr009=4rxepxog4.app2a



El Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano



Oficina de Cuidado Infantil



Oficina de Head Start